

Compartir la vida

1. Calcular que son **30 minutos** para este momento.
2. Una persona que se ofrezca como **coordinador/a**.
3. **Nos presentamos:** nombre, país, grupo salesiano.
4. Una persona se ofrece para **leer** el siguiente texto.
5. Hacemos las **pausas para la reflexión personal** cuando se nos indique.
6. Después de haber concluido la lectura y con base al tema que escuchamos anteriormente podemos **compartir** aquello que nos ha tocado más en el corazón.
7. Para la plenaria: **¿Qué mensaje concreto nos deja Maín en este encuentro?** En una frase de máximo **5 palabras** sintetizamos el mensaje que compartiremos en la plenaria.
8. Se elige quién **representará al grupo** en la plenaria para decir el mensaje, en 5 palabras, que nos dejó Maín.

Lectura pausada

Maín vivió sus crisis, sufrimientos, pruebas desde la perspectiva del Misterio Pascual de Jesús: pasión, muerte y resurrección. Nosotros también podemos vivir esos momentos de la vida ofreciéndolos al Padre con la firme esperanza que también resucitaremos, que seremos transfigurados por la acción del Espíritu Santo, que siempre tiene un efecto transformador cuando lo invocamos. Es fundamental reconocer, con humildad, nuestras fragilidades, debilidades, límites, infidelidades, incoherencias... aprender a desprendernos... solo en esos momentos, como Maín, es cuando puede triunfar la Gracia de Dios en nosotros para hacer Su santa Voluntad. Hacemos un momento de silencio para entrar dentro de nosotros mismos, que brote aquello que en este momento nos duele, nos molesta, nos inquieta, pongámoslo en las manos del Señor, dejemos que su Santo Espíritu nos ilumine cuál es la Voluntad del Señor para nosotros en esta circunstancia específica [pausa de unos 2 minutos].

«Cuando nuestro sufrimiento nos purifica, de manera tal que produce en nosotros una transformación o un cambio interior que influye positivamente en nuestra vida o en la de los demás, se convierte en sufrimiento creador. Jesús sufrió de manera creadora. Su vacío lo condujo a la transformación radical de su vida nueva. La visión de su ascensión elevó los corazones de quienes lo conocieron y cambió sus vidas.

Cuando sufrimos de manera creadora, cuando una parte de nosotros se refina y se purifica, vamos, como Jesús resucitado, "a Galilea" (Mc 16,7). Es la Galilea de nuestras propias vidas y proclamamos a los demás, sobre todo con la visión que damos de nosotros, que tuvimos fe y aceptación, que nuestro vacío interior se ha colmado de vida neuva. Nos es posible ser más capaces de vivir para nosotros y para los demás, porque hay algo distinto en nosotros y en la forma en que vivimos.

Tenemos una nueva vida y alentamos a los demás porque hemos pasado por un adiós revelador que enriqueció nuestro saber y nuestra benevolencia. Muchas veces, aquellos que sufrieron de manera creadora se transforman en activas fuentes de alivio y consuelo para los demás.

Hay tanta gente que sufre de manera creadora. Son los que siguen las huellas de Jesús resucitado. Llevan la verdad de la resurrección en corazones que estuvieron vacíos y se volvieron a llenar.»

Es un siempre renacer. Un descubrimos nuevos en la Gracia de Dios, como Maín.

- 9.** En la plenaria compartimos el mensaje (de 5 palabras máximo) que nos dejó Maín.

